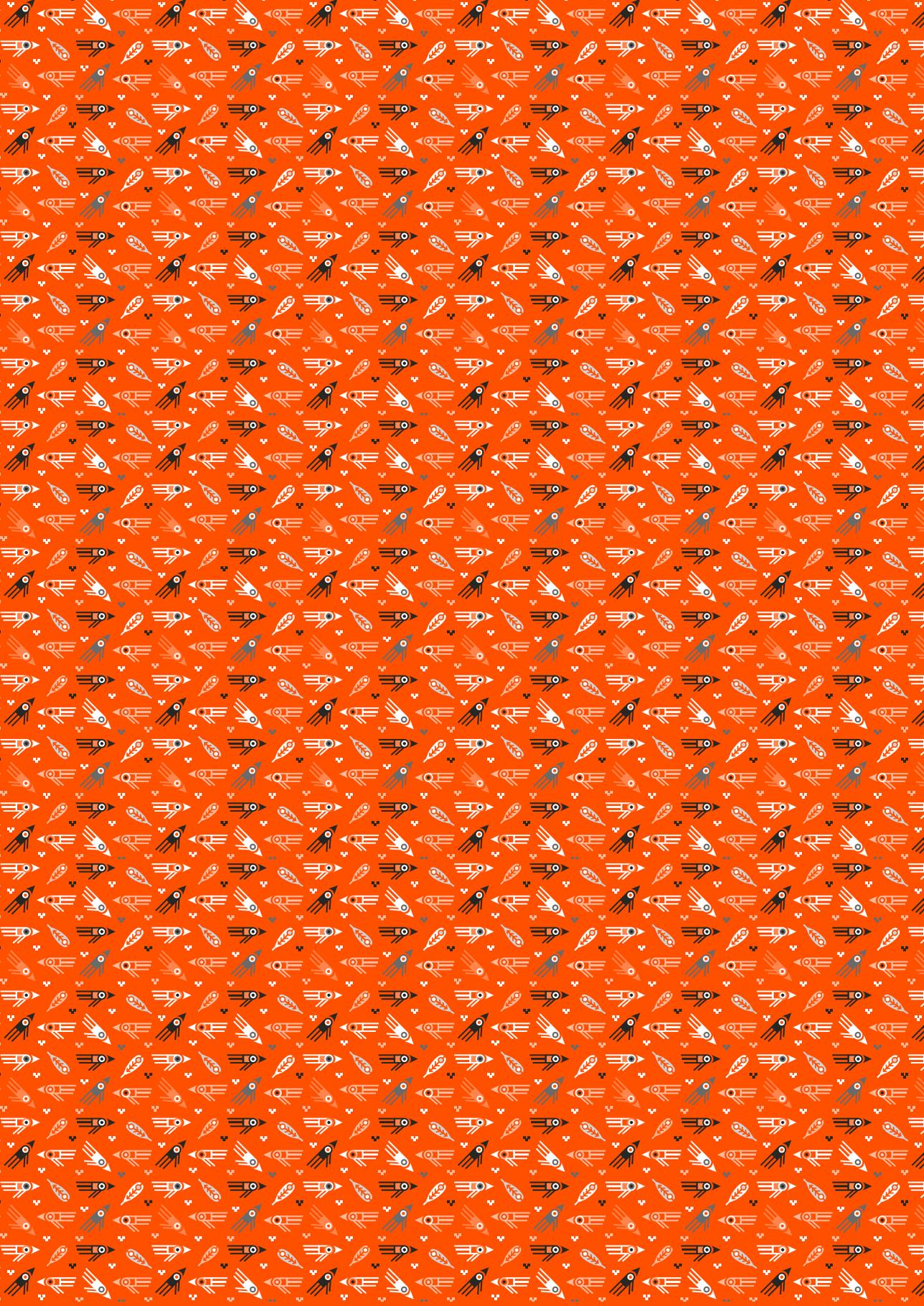


**Reflexionando sobre el pasado que es  
presente y no pasado: La comunidad tsotsil  
en el sureste mexicano y la situación del  
español y de las lenguas indígenas**

KARLA DEL CARPIO OVANDO



## Reflexionando sobre el pasado que es presente y no pasado: La comunidad tsotsil en el sureste mexicano y la situación del español y de las lenguas indígenas<sup>1</sup>

KARLA DEL CARPIO OVANDO\*  
Universidad de Alberta

### Resumen

En este texto se subraya la importancia de que las comunidades indígenas, especialmente los pueblos Tsotsiles de Chiapas del sur de México, reciban una educación de calidad donde su lengua materna, cultura y cosmovisión sean consideradas. Muchos Tsotsiles se sienten excluidos de la sociedad mestiza lo cual se refleja en el tipo de educación deficiente que reciben donde se les habla y educa en español; lengua que en algunos casos no entienden y realidad que repite prácticas colonialistas. En el presente artículo se personifica al castellano llamándolo Don Español para ilustrar los roles que juega como opresor en México y como oprimido en el país anglófono vecino. Se propone que una forma de contribuir a la creación de una sociedad más incluyente y armoniosa con respecto a los mestizos y a los pueblos originarios es a través del proceso educativo, por ejemplo, por medio de la enseñanza de lenguas en la que se respete y promueva la diversidad lingüística y cultural.

**Palabras clave:** español, tsotsil, indígena, educación, enseñanza de lenguas

## Reflecting on the past that is present and not past: The Tzotzil community in southern Mexico and the situation of Spanish and indigenous languages

### Abstract

*This article underlines the importance that indigenous communities; especially the Tsotsil people in Chiapas in southeast Mexico, receive quality education where their native language, culture and cosmivision are considered. Many Tsotsils feel excluded from the mestizo society due to the type of deficient education they are delivered with. That is, they are spoken and taught in Spanish, which in many cases is the language indigenous people do not understand. Unfortunately, such a reality repeats colonial practices in today's society. Also, in this essay, the Spanish language is personified by calling it Don Español (Mr. Spanish) in order to illustrate the roles that such a language have. It is the*

---

\*Doctora en Educación. Egresada de la Universidad de Alberta (UofA). Profesora en el Departamento de Lenguas Modernas y Estudios Culturales de la UofA. Dirección postal: 109-76-124ST, T5M 0H8, Edmonton, Alberta, Canadá. Correo electrónico: delcarpi@ualberta.ca

<sup>1</sup> Este trabajo se realiza en el marco del proyecto doctoral "Educación bilingüe español-tsotsil en Chenalhó, Chiapas, México" financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de México y la Universidad de Alberta en Canadá.

*oppressor in Mexico and it is the oppressed in the Anglophone country next to the Mexican nation. It is suggested that through the educational process, it is possible to contribute to the creation of a more inclusive and harmonious society with regards to mestizos and indigenous people. This can be achieved, for instance, through language teaching where cultural and linguistic diversity is respected and promoted.*

**Key words:** *spanish, Tsotsil, indigenous, education, language teaching*

---

Para todos todo, para nosotros nada  
Somos los olvidados, vivimos en el olvido  
Estamos vivos, no estamos muertos  
Frasas de la comunidad tsotsil (s.f.)

“¡No olvides que aquí estamos, habla de nosotros donde quiera que estés, no nos olvides!” Don Pascual (s.f.) miembro de la comunidad tsotsil

## Introducción

Esta vida académica me ha permitido aprender mucho y reforzar mi interés por contribuir a la construcción de una sociedad más justa e incluyente. Recuerdo claramente las conversaciones que tuve con los miembros de uno de los caracoles zapatistas en los Altos de Chiapas. No olvido la amabilidad de Don Pascual, uno de los responsables del caracol, quien siempre compartía conmigo una buena taza de café caliente y quien muy amablemente siempre me regalaba un poco de su tiempo para narrarme la forma de vivir de los miembros del caracol zapatista al cual pertenece, de sus aspiraciones y objetivos y de las escuelas independientes que han creado para así poder satisfacer sus necesidades a nivel educativo. Muchas veces han pedido que sus derechos sean respetados y que llegue hasta ellos una educación que considere su realidad, lengua, cultura, cosmovisión y realidades. Sin embargo, parece que sus peticiones han quedado en el olvido. En una de las conversaciones que tuve con Don Pascual me dijo que “hay muchas personas que piensan que los zapatistas son malos y rebeldes. La gente se deja llevar por lo que ve en la televisión o por lo que oye en la radio. No conocen nuestra realidad y no saben quiénes somos.” Nuestra conversación continuó y Don Pascual mencionó:

Comparto contigo algunas de nuestras historias, vivencias y el dolor que sufrimos no con el afán de victimizarnos sino para compartir una historia real; la nuestra. Ahora te toca a ti compartir lo que te he contado, no hagas como los demás que

cierran los ojos a nuestra realidad. ¡No olvides que aquí estamos, habla de nosotros en donde quiera que estés, no nos olvides!

Sus palabras son una de las razones que me inspiran y me motivan a seguir creciendo como profesora, investigadora y como ser humano. Sus palabras, y lo que la vida académica me ha permitido vivir, me motivan hoy a escribir estas líneas para compartir parte de lo que mis ojos vieron mientras visitaba uno de los caracoles zapatistas en Chiapas y mientras realizaba mi trabajo de investigación en el municipio de Chenalhó en el estado anteriormente mencionado. Pude ser testiga de la realidad vivida en este pueblo, pude ver el dolor y la frustración de muchos de los habitantes en esta comunidad; sentimientos que podrían ser eliminados o por lo menos disminuidos si recibieran la educación y los servicios de calidad que merecen. Ellos al igual que el resto de la sociedad mexicana merecen ser respetados, dignificados y recibir la atención y educación que considere su realidad, lengua, cultura, cosmovisión y necesidades. Se me hace interesante que muchos pueblos originarios se sientan ajenos y como extranjeros estando en su propio país debido a la situación de exclusión y aislamiento en la que viven. Me he dado cuenta que en muchos de los casos cuando se les pregunta sobre su origen étnico nunca responden ser mexicanos o mexicanas sino indígenas. ¿Será que dicha respuesta puede ser una señal que indique que no se sienten parte de su propio país sino sólo de su región, pueblo o comunidad? Y es que una persona perteneciente a un pueblo originario ¿no se siente mexicano como los mestizos? ¿Se siente extranjero estando en su país?

Son muchas las razones que han estimulado mis interrogantes, por ejemplo, el hecho de que los niños tsotsiles en el sureste mexicano no reciban una educación en su lengua materna la cual es la lengua que conocen y que en muchos de los casos es la lengua con la que se identifican por ser la lengua de sus padres y la que se habla en casa. Puede ser entendible el hecho de que a uno no le hablen en su lengua materna cuando está fuera de su país de origen por estar en una tierra lejana, por ejemplo, un mexicano en Rusia o Japón. Pero, sentirse extranjero y no poder recibir educación en la lengua materna estando en casa, en su propio país, es algo sin sentido. Es así como yo veo la realidad vivida por los pueblos originarios en el contexto mexicano. Se sienten ajenos y extranjeros en su propio país, porque no tienen un rol activo en la sociedad, y se les habla y se les enseña en la escuela en una lengua que no conocen y en la que no sienten. Realidad que conozco por haberla investigado de forma etnográfica en los Altos de Chiapas.

---

## Don Español: el opresor y el oprimido

El español es una de las lenguas más habladas, es un idioma poderoso y abarca varios territorios lo cual se puede observar en la siguiente cita de Ramírez (s.f.):

Español de islas y tierra firme, deltas, pampas, cordilleras, selvas, costas ardientes, páramos desolados, subiendo hacia los volcanes y bajando hacia la mar, ningún otro idioma es dueño de un territorio tan vasto (p. 1).

Es interesante que Don Español, como lo he denominado yo, puede tener el rol de opresor en algunos contextos y el de oprimido en otros. En México, por ejemplo, dicho personaje ha sido el opresor de las lenguas indígenas pertenecientes a dicha nación. Pero, no es la lengua como tal la que ha oprimido, la que ha dominado y la que ha hecho daño. Cabe recordar que como dice Skutnabb-Kangas (2000) cuando hablamos de una lengua, hablamos de P-E-R-S-O-N-A-S. Entonces no es el español el que ha hecho daño, sino algunos de sus hablantes. De forma contraria, es interesante ver que en ciertos contextos el español es la lengua oprimida, es decir, pasa de opresor a oprimido. Un ejemplo de esto son algunos de los mexicanos que emigran al país anglófono vecino, lugar en el que el español sí se habla, pero no es la lengua oficial (a pesar de que realmente no hay ninguna lengua establecida como oficial en dicho país). En ocasiones el español es estigmatizado y por ello sus hablantes evitan usarlo. Esto lo he observado y también lo he corroborado a través de entrevistas con personas que se han mudado a dicha nación. En este caso, el español es el idioma que se esconde, que se pretende a veces no hablar, se convierte en el idioma en el que da pena comunicarse por temor a ser mal visto, reprimido o identificado. Y ese Don Español que se comporta en México como fuerte, dominador, poderoso y excluyente y que oprime a los pueblos indígenas se vuelve otro en el país vecino. Cuando Don Español sale de México, su casa, y emigra al país anglófono vecino se vuelve tímido, introvertido y a veces miedoso por no estar en su territorio, por eso prefiere callar. Se siente indefenso al ya no tener tanto poder como en casa. Esta realidad la he visto con mis propios ojos. He interactuado con mexicanos en el país vecino que tienen temor de hablar su lengua materna porque son mal vistos si lo hacen y muchas veces hasta lo tienen prohibido. Me llama la atención ver cómo el mismo personaje, Don Español mexicano, tiene los dos papeles; el de opresor cuando está México y oprime a 62 lenguas indígenas y el de oprimido

cuando se encuentra como foráneo en el país anglófono vecino. Y es que como indica aquel dicho coloquial: “cada gallo canta en su gallinero” pero desafortunadamente no podemos decir lo mismo de las lenguas indígenas que estando en su propio territorio se sienten ajenas, aisladas y en algunos casos olvidadas. Sí, me refiero a sus hablantes.

He decidido personificar a las lenguas ya que como mencioné anteriormente hablar de ellas es referirnos a personas. Es importante cambiar, pues, esa idea superficial de que un idioma es simplemente un código o un conjunto de palabras juntas. Lo que una lengua es y representa va más allá de eso y creo, pues, que vale la pena crear consciencia al respecto. No es una lengua la que mata sino sus hablantes, no es una lengua la que oprime a otra sino un pueblo a otro, no es una lengua la que muere sino su gente.

Esta realidad me ha inspirado a reflexionar acerca de la enseñanza de lenguas. He tenido el honor de ser docente de idiomas por mucho tiempo y ver cómo los métodos de enseñanza han cambiado de ser tradicionalistas a ser más comunicativos. Sin embargo, siento que todavía falta mayor énfasis en lo que significa y representa una lengua, lo que implica aprenderla, hablarla y los beneficios de poder comunicarnos en ella. Hace falta darles a conocer o recordarles dichos puntos a los estudiantes y docentes. De la misma forma, vale la pena enfatizarles los beneficios de ser bilingüe en una lengua indígena y en español en el contexto mexicano, por ejemplo. La adquisición de un idioma enriquece no solamente nuestros conocimientos de éste y nuestra visión del mundo sino también nuestra vida misma. He subrayado estos aspectos en mis clases de idiomas y he visto cómo los estudiantes modifican ciertas actitudes de negativas a positivas hacia la lengua y cultura que aprenden, pero también hacia su propia lengua y a los hablantes de ésta. Considero que una de las tareas del docente de idiomas es, pues, invitar al alumno a reflexionar con respecto a su realidad lingüística y cultural durante su proceso de aprendizaje, por ejemplo, cuando aprende una segunda lengua o una lengua extranjera. Se debe crear conciencia sobre lo que podemos crear o destruir a través de éstas. Como se dice coloquialmente “son un arma de doble filo” ya que podemos unir a la comunidad por medio de un idioma, pero también podemos separarla y destruirla cual es la función que ha cumplido el español en las escuelas bilingües en zonas indígenas en el sureste mexicano (Del Carpio, 2012).

---

## El pasado en el presente

Y es que la historia no es parte del pasado sino del presente. Desafortunadamente en la sociedad de hoy hemos repetido prácticas colonialistas, es decir, hemos repetido episodios dolorosos de nuestra historia en el contexto actual. Por ejemplo, parte de nuestra historia muestra la imposición de una lengua ajena y de tradiciones desconocidas a los pueblos originarios ignorando que ya tenían su propia lengua, cultura y cosmovisión. Su modo de ver el mundo. Se les cambió su realidad por algo más “moderno”. Se les quitó la voz al tener que expresarse en un idioma que no conocían. Pennycook (1998) señala que el colonialismo y los problemas poscolonialistas han producido y reducido naciones, masacrado pueblos, y despojado a los pueblos indígenas de sus tierras, lenguas, culturas e historia. Ha movido a la gente de un lugar a otro y ha creado la imagen de superioridad e inferioridad. Pennycook (1998) menciona que el colonialismo no debería ser visto como una época olvidada en el pasado sino como el contexto en el cual ideas presentes son formadas. Identificar el poscolonialismo con el final del colonialismo es “una falsa utopía” (Ghandi, 1998, p. 174).

El poscolonialismo sugiere un movimiento lineal de desarrollo histórico y “progreso” hacia un mundo nuevo y mejor (Ghandi, 1998). Cuando en realidad no es así. Un ejemplo claro es la realidad vivida por los niños tsotsiles en el sureste mexicano a quienes se les ha impuesto el español en la escuela. Se les ha impuesto a Don Español que en este caso es la lengua del poder y del dominador; la lengua de los *kaxlanes*. Sí, de los mestizos. Para muchos niños indígenas la escuela es el primer contacto con el castellano y con el mundo mestizo, lo cual puede representar un choque con lo que ellos conocen. Para empezar, enseñarles y esperar que aprendan en un idioma ajeno que simplemente no entienden es algo sin sentido. Imponerles un idioma e ignorar su lengua materna al igual que su cultura me recuerda, pues, la época de la colonia en México. Los episodios de imposición se repiten en la escuela del México actual. Sí, la historia se repite en el siglo XXI. Por lo tanto, no podemos decir que vivimos en una época poscolonialista lo cual discuto ampliamente en mi tesis doctoral titulada: *Educación bilingüe español-tsotsil en Chenalhó, Chiapas*.

Vale la pena recordar que tanto las lenguas como el proceso de aprenderlas son enriquecedores. Las prácticas colonialistas de imposición y opresión discutidas anteriormente deben ser eliminadas de nuestras escuelas mexicanas. Los pueblos originarios contribuyen a la diversidad lingüística y cul-

tural de nuestra nación. Además, como bien lo dijo Octavio Paz en 1981 (citado por Poniatowska, 2014) sin el mundo indio no seríamos lo que somos (p. 4). Por lo tanto, deberíamos estar agradecidos en lugar de buscar formas para desaparecerlos. Está claro que se está olvidando el valor y la importancia de las lenguas. Estamos olvidando que:

Al perder la palabra, perdemos la memoria. Para ser trasplantado hay que ser arrancado de las propias raíces, porque la lengua no es solamente una forma de expresión que uno pueda cambiar en la boca a mejor conveniencia, sino que es la vida misma, la historia, el pasado, y aún más que eso, el existir en función de los demás, porque la lengua sola de un individuo hablando en el desierto no tendría sentido, menos para un escritor, que si existe es porque alguien más comparte sus palabras, y las vuelve suyas (Marín, s.f., citado por Ramírez, 2014, p. 1).

---

### La enseñanza de lenguas

Es esencial recordar y promover el valor y la importancia de las lenguas, lo cual podemos lograr a través del proceso de enseñanza y aprendizaje de éstas. Considero que por medio de dicho proceso también es posible sensibilizar a nuestra sociedad y contribuir a que ésta se vuelva más incluyente y respetuosa.

Vivimos en una sociedad globalizada donde cada vez es más necesario aprender un segundo idioma. Día a día se usan otros idiomas en diferentes áreas del conocimiento y desarrollo humano. Por ejemplo, en el ámbito educativo, adquirir otras lenguas se ha convertido no en un lujo sino en una necesidad para los estudiantes. Esto me motiva a reflexionar con respecto a la enseñanza de lenguas y la tarea del docente a la hora de enseñarlas.

Hay que subrayar que el rol del docente es primordial en el proceso de enseñanza y aprendizaje de una lengua. En mi experiencia como profesora de diversos idiomas y por los estudios que he realizado, he visto que a los alumnos no se les ha concientizado con respecto a lo que significa aprender un idioma, es decir, no se les ha dado a conocer que aprender un idioma significa enriquecer nuestra visión del mundo, expandir nuestros horizontes, conocer nuevas realidades y que cuando hacemos referencia a una lengua hacemos alusión a una comunidad; a sus hablantes. Por dicha razón, todas y cada una de las lenguas merecen respeto y merecen ser preservadas. En parte, los alumnos desconocen esto porque el mismo profesor no está consciente de ello o simplemente lo ha olvidado. Por lo

tanto, no transmite estas ideas en su práctica docente. En diferentes talleres y ponencias que he tenido la oportunidad de compartir, he recalcado la importancia de darles a conocer explícitamente a los alumnos los puntos anteriormente mencionados, así como también los grandes beneficios que nos proporciona aprender un segundo idioma. Por ejemplo, vale la pena darles a conocer que la adquisición de una lengua nos permite estar mejor preparado para enfrentar los nuevos retos de la sociedad actual, que nos da la oportunidad de experimentar nuevas ideas, de ejercitar la mente y que nos permite beneficiarnos de la diversidad cultural que existe en la sociedad actual. También es primordial compartir con los alumnos que el aprender una segunda lengua nos permite disminuir la barrera de la comunicación, aprender sobre diferentes culturas, expandir nuestras relaciones sociales y poder tener acceso a diferentes medios de comunicación, entre otros beneficios.

Es necesario compartir con los alumnos que una lengua es una herramienta poderosa de comunicación que nos permite cruzar barreras. Una lengua es valiosa y merece respeto ya que representa a una cultura, a un pueblo, a un mundo diferente que nos da la oportunidad de enriquecernos como personas. Sí, como seres humanos. A través de nuestros métodos de enseñanza podemos sensibilizar a nuestros alumnos con respecto a la diversidad lingüística y cultural y así contribuir a una sociedad más incluyente que considere dicha diversidad de lenguas y culturas como algo positivo y no negativo.

Sé por experiencia propia que muchos colegas no transmiten a sus estudiantes las ideas anteriormente mencionadas. Recuerdo claramente que en uno de los talleres que tuve la oportunidad de impartirles a profesores de lenguas, muchos de ellos señalaron que nunca les han mencionado a sus alumnos los beneficios de adquirir una segunda lengua o las implicaciones de hacerlo, y mucho menos les han hablado de la belleza y particularidad que tiene un idioma. Esto me ha motivado aún más a invitar a los docentes de lenguas a que reflexionen con respecto a sus métodos de enseñanza. Por medio de nuestra forma de enseñar podemos crear conciencia con respecto al valor y belleza de las lenguas, la importancia y los beneficios de aprenderlas y así sensibilizar a nuestros alumnos lo cual puede contribuir a la creación de una sociedad más tolerante, respetuosa e incluyente.

La personificación de las lenguas (cuando llamo al castellano Don Español como si fuera un señor; una persona), me ha ayudado a sensibilizar a mis alumnos y colegas con respecto a la importancia y el reconocimiento que merecen los idiomas, por ejemplo, con respecto a la riqueza, belleza y valor que tienen las lenguas indígenas de América Latina. Discriminar o matar un idioma (el genocidio lingüístico) va más allá de eliminar un código así que es necesario reflexionar al respecto. Esto también me ha ayudado a crear una comunidad en el aula donde cada alumno se sienta respetado. Cada estudiante sabe que su propia lengua y cultura son valoradas y que tanto su lengua materna como la lengua que aprende son valiosas.

Es esencial que el proceso de enseñanza de una segunda lengua considere la lengua y cultura del alumno como punto de partida. Ambas pueden ser usadas como grandes herramientas que informen al alumno que lo que trae consigo mismo también es valioso y útil para adquirir nuevos conocimientos, como es el caso de una segunda lengua. Podemos lograr dicho objetivo a través de una enseñanza culturalmente relevante. Ladson-Billings (1994, citado en Coffey, s.f.) la describe como una pedagogía que empodera al alumno a nivel intelectual, social, emocional y político con relación al conocimiento, habilidades y actitudes. Participar en una enseñanza culturalmente relevante significa que el docente crea un puente entre la casa del alumno y la escuela mientras continúa cumpliendo con las expectativas del distrito y las exigencias curriculares del estado. Esta forma pedagógica usa, pues, el conocimiento, lengua, cultura y experiencias de los alumnos para informar la lección del docente y su metodología. En mi opinión, la enseñanza de lenguas basada en este tipo de pedagogía es uno de los primeros pasos para romper con prácticas colonialistas que ignoran la lengua y cultura del alumno, del estudiante indígena, por ejemplo, con el fin de imponerles una lengua diferente a la suya.

Una enseñanza culturalmente relevante puede ayudar al maestro de lengua a contribuir a una sociedad más reflexiva e inclusiva, por ejemplo, cuando hacemos referencia a los alumnos mestizos y a los alumnos indígenas en el contexto mexicano o latinoamericano. Es posible usar a los idiomas como una herramienta poderosa y armoniosa que nos permita unir a las personas en lugar de separarlas. Por dicha razón, debemos hacer que el aula sea una comunidad donde el alumno se sienta honrado, respetado y seguro de sí mismo; meta que podemos alcanzar por medio de una enseñanza culturalmente relevante que considere quiénes son los alumnos, de dónde vienen y aquello que es relevante para ellos. Al mismo

tiempo estaremos revitalizando o fortaleciendo la lengua del estudiante y conservando su cultura. La lengua es un elemento primordial en la vida de cada ser humano, por lo que vale la pena hacer todo lo posible por preservarla y promoverla.

---

## Reflexiones finales

La enseñanza de un idioma, pues, nos da la oportunidad de recordar la belleza e importancia de las lenguas. Nos da la oportunidad de unir a la comunidad y de reconciliar a aquellas sociedades que han sido separadas usando a las lenguas como el arma para herir y lastimar. “Enseñar y aprender lenguas es importante en la vida de quienes realizan dicho acto, porque la adquisición de un idioma nos ayuda a concientizar profundamente sobre la diferencia lingüística y cultural y al mismo tiempo nos sirve como un puente para ir más allá de las diferencias que nos separan (The Report of the LSA Foreign Language Review Committee, 2004)” (Del Carpio, publicación en progreso, p. 8).

De acuerdo con Romero (s.f.):

La norma nacional, nos ha obligado a imaginarnos como un país mayoritariamente mestizo, cuya conformación pluricultural se debe a la presencia de una minoría indígena. Federico Navarrete (2006) menciona que cuando se trata de “definir” quiénes o qué debe entenderse por indígena siempre se apela a que son aquéllos que hablan idiomas distintos a la lengua nacional, los que tienen costumbres diferentes, los que visten de otra manera, los que no se han integrado plenamente a la nación y a la supuesta mayoría mestiza. Nuevamente, la imagen del otro aparece asociada a la carencia y no a la completud (p. 37).

Considero que dichas ideas pueden ser modificadas a través de una educación de calidad tanto para los mestizos como para los pueblos originarios. Una educación que una y no que separe, que respete y no que ignore la riqueza lingüística y cultural del país. En México podríamos ir más allá de las diferencias que nos dividen si pudiéramos reconciliar a Don Español con las lenguas indígenas. En la escuela, en parte, podemos lograrlo por medio de una enseñanza culturalmente relevante que tome en cuenta la realidad del alumno en lugar de ignorarla lo cual puede ser uno de los primeros pasos para construir una sociedad más justa e incluyente. El hecho de que vivamos en una sociedad lingüística y culturalmente diversa es algo positivo. Como lo recalca Romero (s.f.), la diferencia es un elemento

constitutivo de lo humano. Erróneamente en algunos contextos se ha concebido a:

La diferencia lingüística y cultural como un “problema” y se ha usado para separar a las sociedades. Es posible usar dicha diversidad para unir a la gente en lugar de dividirla, por ejemplo, uno de los medios para lograr dicho objetivo es a través de verdaderos programas bilingües en comunidades indígenas en América Latina, por ejemplo, donde tanto el español como la lengua originaria se usen como medios de instrucción en lugar de solamente favorecer al castellano (Del Carpio, 2012). (Del Carpio, publicación en progreso, p. 8).

Es cierto que nuestros pueblos indígenas están ahí, son parte de nuestro presente y nosotros del suyo. Pertenece a la misma sociedad, al mismo país, al mismo mundo. Ellos al igual que nosotros son seres humanos. No importa si ellos o nosotros somos mestizos o indígenas. ¡Somos seres humanos! Por lo tanto, todos merecemos ser respetados, dignificados y tener acceso a una educación de calidad. El español es un idioma fuerte y débil dependiendo de dónde se encuentre. Puede ser el opresor o el oprimido. Queremos que sea el amigo y no el enemigo independientemente del contexto en el que esté. Podemos, a través de la educación y de la escuela transformada en comunidad, contribuir a una sociedad más incluyente en la cual la diversidad lingüística y cultural sea vista como algo enriquecedor. No olvidemos, pues, que las lenguas deben ser amigas, no enemigas. Sólo así podremos vivir realmente en una sociedad poscolonialista. 

---

## Referencias

- COFFEY, H. (s.f.). Culturally relevant teaching. Recuperado el 7 de julio de 2004 del sitio <http://www.learnnc.org/lp/pages/4474>
- DEL CARPIO, K. & DEL CARPIO, P. (publicación en progreso). ¡Las lenguas son amigas no enemigas: Construyamos una comunidad! Re-pensar a Don italiano.
- DEL CARPIO, K. (2012). *Educación bilingüe español-tsotsil en Chenalhó, Chiapas, México*. Tesis doctoral. Universidad de Alberta, Canadá.

---

Nota de agradecimiento: Termino estas líneas recordando a Don Pascual a quien le agradezco el haberme permitido conocer las historias vividas en los caracoles zapatistas, el dolor vivido en el pueblo y por haberme permitido ser parte de su comunidad. Yo al igual que él creo que es posible tener un mundo donde quepan muchos mundos.

GHANDI, L. (1998). *Postcolonial Theory: A Critical Introduction*. St. Leonards, N.S.W: Allen & Unwin.

PENNYCOOK, A. (1998). *English and the discourses of Colonialism*. New York, NY: Routledge.

PONIATOWSKA, E. (2014). Discurso en la ceremonia de entrega del premio Cervantes. Alcalá de Henares, Madrid, España.

ROMERO, L. (s.f.). Exclusión desde adentro: La ideología de la normalidad y la discriminación hacia niñas y niños indígenas con discapacidad. Propuesta de investigación, Universidad de las Américas, Puebla, México.

RAMÍREZ, S. (2014). Una lengua cambiante y múltiple. Fragmento del discurso de inauguración del VI Congreso Internacional de la Lengua Española, Panamá.

SKUTNABB-KANGAS, T. (2000). *Linguistic genocide in education or worldwide diversity and human rights?* Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.

**Fecha de recepción del artículo:**

19 de mayo de 2014

**Fecha en que fue remitido el artículo para ser evaluado:**

20 de mayo de 2014

**Fecha de aceptación del artículo:**

11 de julio de 2014